

48

¿DEL CENTRO A LA PERIFERIA? UN ACERCAMIENTO A LA DISTRIBUCIÓN SOCIAL EN CALAKMUL

MARÍA DEL ROSARIO DOMÍNGUEZ CARRASCO
Y PABLO ALBERTO MUMARY FARTO

34 SIMPOSIO DE INVESTIGACIONES
ARQUEOLÓGICAS EN GUATEMALA
2021

Museo Nacional de Arqueología y Etnología
26 al 30 de julio de 2021

Editores

Bárbara Arroyo
Luis Méndez Salinas
Gloria Ajú Álvarez

Referencia

Domínguez Carrasco, María del Rosario y Pablo Alberto Mumary Farto
2022 ¿Del centro a la periferia? Un acercamiento a la distribución social
en Calakmul. En *34 Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala,
2021* (editado por B. Arroyo, L. Méndez Salinas y G. Ajú Álvarez), pp. 615-623.
Asociación Tikal, Guatemala.



¿DEL CENTRO A LA PERIFERIA? UN ACERCAMIENTO A LA DISTRIBUCIÓN SOCIAL EN CALAKMUL

MARÍA DEL ROSARIO DOMÍNGUEZ CARRASCO
PABLO ALBERTO MUMARY FARTO

PALABRAS CLAVE

Campeche, Calakmul, patrón de asentamiento, Clásico Tardío.

ABSTRACT

In the eighties of the twentieth century, Marcus considered the size of the Calakmul nuclear area, the one in which the monumental structures are located, was about approximately 1.75 square kilometers; in those years, the PAC leading by Folan, calculated that the whole city could have covered an area of approximately 30 square km. With a concentric settlement pattern, the common people who were living in Calakmul during the Classic period, should be located on the periphery; however, archaeological transects suggest that the distinction of urban boundaries becomes diffuse when certain complex archaeological contexts are located far away from the central area with characteristics associated to the elite. If the city could accommodate a population of around 50,000, where are living those who don't belongs to the dynastic elite? In this paper, through the analysis of the settlement pattern of Calakmul and other archaeological data, we seek to inquire about the possible social distribution in this political entity.

ANTECEDENTES

En las últimas décadas, el avance en el desciframiento de los textos jeroglíficos, así como los análisis de tipo iconográfico, han permitido proponer diversos modelos de organización sociopolítica entre los mayas prehispánicos. Aunado a lo anterior, el estudio de la distribución de las estructuras y los patrones de asentamiento han facultado a diferentes investigadores a inferir la existencia de una marcada división social, distinguiendo entre “*gobernantes y los principales líderes políticos dentro de su sistema de gobierno*” (Lamoreaux-St-Hilaire 2018:14), diferenciando una posible élite que favorecía el funcionamiento de los señoríos clásicos.

La existencia de una corte entendida, por un lado, como el grupo de gente que rodea al gobernante principal y, por otro lado, como un espacio arquitectónico delimitado (Figura 1) (Inomata y Houston 2001), permite

establecer consideraciones más concisas en cuanto a la organización sociopolítica; en este sentido, aplicando el modelo Heterárquico (Crumley 1995) a las sociedades mayas del periodo Clásico, se observa una configuración más compleja en la que las líneas de mando horizontal, situadas tras el *k'uhulajaw*, se vuelven más amplias dando lugar a una diferenciación entre corte real y corte no real, entendiendo corte real como el *k'uhulajaw* y la familia consanguínea, es decir, el grupo de filiación común (Fox 1972) y corte no real como los grupos compuestos por diferentes entidades corporativas con cargos de tipo político, religioso, administrativo y con cierta autonomía económica y política. En este sentido, se ha propuesto que los complejos arquitectónicos conocidos como palacios podrían cumplir con funciones residenciales de la élite y que la proximidad o lejanía de estos conjuntos definirían su grado de importancia (Inomata y Houston 2001); es decir, cuanto más

se alejaba del centro monumental, menor era la importancia del grupo residente.

Ahora bien, a pesar de que los restos materiales de los que disponemos responden a los intereses de la élite, no debemos obviar las referencias (escasas) que nos indican la existencia de otros actores sociales presentes en la cotidianidad de los asentamientos mayas prehispánicos. Nos referimos, concretamente, a la gente común, aquellos que se adaptaban a diferentes contextos históricos soportando, posiblemente, presiones económicas, políticas e ideológicas, y siendo los responsables de la obtención y manufactura de alimentos y otros bienes, tal y como sugirieron Lohse y Valdez (Lohse y Valdez 2004). Dichos autores, consideraron que la gente común vivía en la periferia del centro monumental, constituyendo entre el 80 y 98 % de la población total en tiempos prehispánicos (Lohse y Valdez 2004:2); sin embargo, también se han reportado casos en los que dicho grupo habitaba en los conjuntos de las élites siendo sirvientes, como en Copán (Gonlin 2004:226); asimismo, debemos tener en cuenta que diferentes factores económicos y sociales fomentaron, en ciertas ocasiones, el acceso a condiciones de estatus favorable, estableciendo una diferencia dentro del mismo grupo social (Marcus 2009:264). Con base en lo anterior, la gente común se evidencia como un grupo amplio y complejo, con diferentes ocupaciones y grados de especialización pero con un gran problema, el escaso registro arqueológico que nos ha proporcionado.

Si consideramos que la gente común formaba el grupo social más amplio de las entidades políticas mayas del Clásico, ¿dónde residían los individuos? Tras lo expuesto anteriormente, se debería pensar en las áreas periféricas de los asentamientos centrales, en donde se levantarían construcciones sencillas fabricadas, en su mayoría, con materiales perecederos, de los que en ocasiones se conservan pequeños basamentos de piedra formando compuestos residenciales dispersos en torno a terrenos destinados a la producción agrícola, cerámica, cantera, etc. Sin embargo, hay casos en los que arqueológicamente se han registrado, en las consideradas como periferias, rasgos culturales asociados a las élites como en Bejucal (en Guatemala), un sitio menor, alejado del asentamiento principal (a 8.5 km al suroeste) pero ocupado por miembros de la dinastía gobernante de El Zotz (Lamb 2020:317). En este sentido, en Caracol

(Belice) los investigadores han localizado grupos residenciales con restos humanos más allá del epicentro de la entidad política vinculados a través de *sacbeo'ob*; los análisis bio-arqueológicos demostraron diferentes dietas alimenticias en comparación con los restos encontrados en el área central de la entidad (Chase y Chase 2001:130), lo que refuerza la idea de que gente de diferente estatus y con acceso a distintas oportunidades nutritivas, convivieron a lo largo de toda la entidad regional (Chase *et al.*, 2020:354).

Lo anterior pone de manifiesto la necesidad de realizar análisis de carácter regional o local previos ya que, a pesar de existir elementos comunes, en cuanto a la organización político-social y los patrones espaciales, existen particularidades propias (Liendo 2011).

CALAKMUL, CASO DE ESTUDIO

Según Trigger (1967) y Kurjack (1974), un patrón de asentamiento se puede determinar a partir de las estructuras y su distribución en un área definida. En el caso de Calakmul, los trabajos arqueológicos sistemáticos de mapeo realizados de mayo de 1982 a agosto de 1989 por el equipo de la UAC, apuntaban a un patrón de tipo hiper centralizado; éste, consistía en “*un modelo mixto integrado por el modelo mosaico de unidades residenciales de élite dispersas de Ashmore y un modelo concéntrico*” (Folan *et al.* 2001:46) que, dadas las características del sitio, se adaptaba al entorno natural.

Tradicionalmente se ha estimado la extensión territorial de la entidad política en 30 km cuadrados (Figura 2), ocupando su área central aproximadamente 1.75 km (Marcus 1987:16), aunque también algunos investigadores han considerado que pudo abarcar un total de 70 km cuadrados o más (Fletcher y Gann 1995:54); lo anterior debido al registro de conjuntos de pequeñas dimensiones localizados fuera del área central de Calakmul en direcciones N-NO y S-SE, más allá de los complejos de élite conocidos como Grupo Gran Acrópolis, Grupo Suroeste, Chi'k Nahb, Chan Ch'ich', Pequeña Acrópolis y Grupo Noreste. Éstos se caracterizan por estar delimitados espacialmente, presentar estructuras con diversos cuartos en torno a patios, banquetas de diferente tipología en el interior y monumentos (estelas, altares, etc.), entre otras características. Al norte, cercano al grupo Noreste, se encuentra el denominado

como Grupo Taman, una unidad habitacional con seis estructuras dispuestas en torno a dos patios, en la que los arqueólogos pudieron recuperar restos de cerámica pintada, material lítico, pequeñas ofrendas y un gran número de metates y manos; estas peculiaridades, y el estar localizado en un sector periférico del área central, llevó a los investigadores a considerar, en primera instancia, que quizá fuese un área habitada por gente común, sin embargo, siguiendo a Delvendahl, “*teniendo en cuenta su proximidad al grupo Noreste es improbable que fuesen meros campesinos o trabajadores*” (Delvendahl 2008:147). Algo similar sucede hacia el S-SE de la Estructura I donde los recorridos de superficie realizados (hasta una distancia de 7.5 km) han develado la existencia de una gran cantidad de estructuras de diferentes tamaños, patios, plazas, canteras, etcétera (Carrasco 2000:79), pero todavía no se han desarrollado trabajos arqueológicos intensivos.

Hacia el oeste del sitio, se encuentra el gran bajo El Laberinto (Figura 3), que lo circunscribe por el oeste y sur, y en cuyas márgenes se establecieron grupos posiblemente dedicados a la agricultura, obtención de arcillas (Domínguez 2008), etcétera, durante las épocas propicias del año. Asimismo, durante los trabajos de exploración y excavación en el bajo El Laberinto, se identificó la presencia de pequeñas plataformas asociadas con la producción de artefactos de pedernal durante el Clásico Temprano y Clásico Terminal, debido a la presencia de núcleos, preformas, deshecho y artefactos terminados. La ausencia de materiales cerámicos y líticos del periodo Clásico en la plataforma, nos hace suponer que éstas fueron deshabitadas de manera temporal o permanente, tal vez por un alza en el nivel de agua en el bajo, datos que coinciden con el periodo de gran humedad que se tiene registrado para este momento (Domínguez 1993:44). Investigaciones recientes en la región, continúan confirmando la existencia de rasgos culturales en el interior del bajo, tal vez con funciones administrativas (Mumary, Vargas y Mendoza s/f).

Algo similar se registra, por ejemplo, en el sitio de Dos Hombres (Belice), según Lohse, con grupos de población a 2.5 km del asentamiento central que al encontrarse en esta distancia se ha considerado que sería parte de comunes dedicados a la preparación de alimentos (Lohse 2004). Además, se debe advertir que en dirección N-NO, en los denominados cuadrantes 24 y 25

(Folan *et al.* 2008), se localizaron estructuras redondas, además de pequeños montículos con muros de mampostería, banquetas, bóvedas y plataformas asociados a diversos monumentos, estelas, altares y metates, que suelen ser considerados como marcadores de grupos sociales relevantes ya que, por ejemplo, la disposición del complejo conocido como estela-altar no es arbitrario y nos permite intuir la importancia del contexto arqueológico. Según Folan y otros colegas debido a las características anteriores: “*es comparable en cuanto a su complejidad, distancia del centro y elaboración de la arquitectura (estructuras con bóvedas) con complejos como Bobal en Tikal o Xmakabá en Cobá*” (Folan *et al.* 2001:88).

Con base en lo anterior, ¿dónde podemos establecer los límites urbanos en Calakmul?. Siguiendo las consideraciones de Garrison, durante el periodo Clásico “*la división entre urbano y rural dejó de existir, formando parte estos asentamientos de un todo que integraba la entidad política*” (Garrison 2020:251). Entonces, si tenemos en cuenta que el análisis del patrón de asentamiento permite, según Vargas y Santillán, intuir el tipo de relaciones sociales que se establecen en un grupo (Vargas y Santillán 1995:126), la presencia de rasgos culturales ligados a las élites en un territorio tan amplio y densamente ocupado podría sugerir, en nuestra opinión, que:

- Podían funcionar como puntos de administración y control de los grupos comunes.
- Los límites son más amplios de lo considerado.

Pero Calakmul no es un caso especial, puesto que, en otras entidades políticas, también se han reportado grupos ubicados en la supuesta periferia con monumentos pétreos o restos cerámicos de alta calidad por su decoración y elaboración, como en Lamanai, Tikal o Copán (Powis 2004). En el caso de Tikal, el establecimiento de élite no real más allá del epicentro del sitio arqueológico conlleva el movimiento poblacional de grupos domésticos (Adáñez *et al.* 2011). En este sentido, debemos recordar que a 7 km al norte de Calakmul el equipo de Folan reportó la presencia de un asentamiento de grandes características, catalogado con el número 71 (Figura 4). Éste consiste en una acrópolis rodeada de siete plazas con edificios de diferente categoría en-

tre ellos un juego de pelota de grandes dimensiones (Folan *et al.* 2017:211-213). Teniendo en cuenta que el bajo El Laberinto posiblemente limitó y determinó el crecimiento hacia el oeste, la expansión poblacional y estructural debería haberse desarrollado hacia el norte o sur. Si hacia el sur ya se ha apuntado un *continuum* estructural asociado a Calakmul, ¿se podría entonces considerar que este sitio 71 se encontraba integrado a la ciudad o era una entidad política autónoma? Hasta la fecha, no se ha desarrollado un trabajo arqueológico sistemático, ni en el sitio ni en el área, que nos permita responder fehacientemente a esta pregunta, sin embargo, la incógnita sobre la existencia de zonas fronterizas establecidas cabalmente, donde se asentaban grupos de élite dando lugar a movimientos poblacionales, tal y como propuso Liendo para la región de Palenque (Liendo 2011), se hace patente.

CONSIDERACIONES FINALES

Parece evidente en Calakmul un patrón de asentamiento tipo mosaico, disperso, con áreas en las que se identifican estructuras de cierta categoría y espacios libres (en los que muy posiblemente residió la gente común) más allá de la zona central. Por tanto, se puede percibir una periferia en relación con el área de concentración de edificios de carácter monumental, donde se ubicaba la élite prominente.

Para Calakmul, tenemos definida la presencia de *sacbeo'ob* urbanos y vecindarios que comunicaron a diferentes grupos arquitectónicos mayores en el área de 30 km² (Figura 2), los cuales bien podrían estar relacionadas con los integrantes de la corte no real, compuesta, como se mencionó líneas arriba, por diferentes entidades corporativas que cumplieron cargos de tipo político, religioso y administrativo con cierta autonomía económica y política. En este sentido, la presencia de elementos culturales asociados con estos *sacbeo'ob*, como fueron algunas canteras o canales, debieron facilitar la administración de la explotación y traslado de la materia prima, así como del control y aprovechamiento del agua hacia la parte central del sitio por parte de un sector de este grupo. Por otro lado, algunos de los grandes complejos arquitectónicos identificados como sitios en la periferia de Calakmul, de los 86 registrados por Folan en el año de 1999 (Folan *et al.* 1999), pudieron

tratarse de barrios, entendidos como entidades mayas con características específicas de tipo social, político y económico.

Sin embargo, ¿dónde podemos establecer los límites reales (en dirección N y S) de Calakmul? ¿estaban definidos y eran concebidos por los habitantes de la entidad política? La presencia de unidades habitacionales y conjuntos arquitectónicos de mediana jerarquía en radios superiores a 3 km (al Norte) y 7 km (al Sur) pone de relevancia las vastas dimensiones de Calakmul y complica la tarea de establecer límites específicos (Figura 5). Quizá, la futura aplicación de la tecnología LiDAR, junto con el desarrollo de nuevos recorridos en campo, nos ayuden a discernir de manera más clara lo anterior pero, de momento, su total comprensión parece una tarea complicada.

REFERENCIAS

- Adánez Pavón, Jesús, Alfonso Lacadena García-Gallo, Andrés Ciudad Ruiz y María Josefa Iglesias Ponce de León
2011 La identificación de unidades socio-administrativas en las ciudades mayas del Clásico: de Tikal al sureste de Petén. En *XXIV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2010* (editado por B. Arroyo, L. Paiz, A. Linares y A. Arroyave), pp. 516-529. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.
- Carrasco Vargas, Ramón
2000 *Informe. Proyecto Arqueológico Calakmul, Campo Temporada 2000*. Vol. 1. Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología, INAH, México.
- Chase, Arlen y Diane Chase
2001 The Royal Court of Caracol, Belize: Its Palaces and People. En *Royal Courts of the Ancient Maya. Vol. I. Data and Case Studies* (editado por T. Inomata y S. Houston), pp. 102-137. Routledge, Nueva York.
- Chase, Arlen, Diane Chase y Adrian Chase
2020 The Maya city of Caracol. The integration of an Anthropogenic Landscape. En *The Maya World* (editado por S. Hutson y T. Ardren), pp. 344-363. Routledge, Nueva York.

- Crumley, Carole L.
1995 Heterarchy and the Analysis of Complex Societies, *Archeological Papers of the American Anthropological Association*, Vol. 6 (1):15.
- Delvendahl, Kai
2008 *Calakmul in Sight: History and Archaeology of an Ancient Maya City*. Unas Letras, Ciudad de México.
- Domínguez Carrasco, María del Rosario
1993 Calakmul, Campeche y su sistema hidráulico. En *Los Investigadores de la Cultura Maya*, pp.41-46. Universidad Autónoma de Campeche.
2008 *Análisis químico y sociopolítico de producción cerámica prehispánica en la región de Calakmul, Campeche*. Universidad Autónoma de Campeche, Campeche.
- Fletcher, Laraine A. y James A. Gann
1995 Calakmul, Campeche: Patrón de asentamiento y demografía. En *Seis ensayos sobre antiguos patrones de asentamiento en el área maya* (compilado por Ernesto Vargas), pp. 53-67. IIA-UNAM, Ciudad de México.
- Folan H., William J., Joyce Marcus, Sophia Pincemin, Ma. del Rosario Domínguez Carrasco, Laraine Fletcher y Abel Morales López
1995 Calakmul: New Data from an Ancient Maya Capital in Campeche, Mexico. *Latin American Antiquity*, Vol.6 (4):310-334.
- Folan, William J., Abel Morales López, Raymundo González Heredia, Lynda Florey Folan y María del Rosario Domínguez Carrasco
1999 Acercamiento a la demografía rural del norte del estado regional de Calakmul. En *XII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1998* (editado por J.P. Laporte, H. Escobedo y A.C. de Suasnávar), pp.355-384. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala
- Folan, William, Paulina Poot Franco y Javier Rivas Romero (eds.)
2017 *La arqueología, geología, hidrología y florística del Petén campechano*. Universidad Autónoma de Campeche, Campeche.
- Folan, William, Laraine Fletcher, Jacinto May Hau y Lynda Folan
2001 *Las ruinas de Calakmul, Campeche, México: un lugar central y su paisaje cultural*. Universidad Autónoma de Campeche, Campeche.
- Folan, William, Laraine Fletcher, Jacinto May Hau, Abel Morales, María del Rosario Domínguez, Raymundo González, Joel Gunn y Vera Tiesler
2008 Calakmul, Campeche, México: patrones representativos de una capital urbana y su estado regional. En *El urbanismo en Mesoamérica* (editado por A. G. Mastache, R. Cobean, Á. García Cook y K. Hirth), pp. 285-348. INAH, Ciudad de México.
- Fox, Robin
1972 *Sistema de parentesco y matrimonio*. Alianza Editorial, Madrid.
- Garrison, Thomas
2020 Settlement patterns. En *Ancient Maya Commoners* (editado por J. Lohse y F. Valdez), pp. 250-268. University of Texas Press, Austin.
- Gonlin, Nancy
2004 Methods for Understanding Classic Maya Commoners: Structure Function, Energetics, and More. En *Ancient Maya Commoners* (editado por J. Lohse y F. Valdez), pp. 225-254. University of Texas Press, Austin.
- Inomata, Takeshi y Stephen Houston
2001 *Royal Courts of the Ancient Maya. Vol. I. Data and Case Studies*. Routledge, New York.
- Kurjack, Edward B.
1972 *Prehistoric Lowland Maya community and social organization: A case study at Dzibilchaltun, Yucatán, México*. Tesis para obtener el grado de doctorado. Universidad de Ohio, Ann Arbor.
- Lamb, Celine
2020 Ancient Maya rurality: old assumptions, current research, and new directions. En *The Maya World* (editado por S. Hutson y T. Ardren), pp. 307-327. Routledge. Nueva York.

Lamoreaux-St-Hilaire, Maxime

2018 *Palatial politics: the Classic Maya Royal Court of La Corona, Guatemala*. Tesis para obtener el grado de doctor en filosofía, Universidad de Tulane, Nueva Orleans.

Liendo Stuardo, Rodrigo (ed.)

2011 *B'aakal. Arqueología de la región de Palenque, Chiapas, México. Temporadas 1996-2006*. Archaeopress, Oxford.

Lohse, Jon

2004 Intra-Site Settlement Signatures and Implications for Late Classic Maya Commoner Organization at Dos Hombres, Belize. En *Ancient Maya Commoners* (editado por J. Lohse y F. Valdez), pp. 117-145. University of Texas Press, Austin.

Lohse, Jon y Fred Valdez

2004 Examining Ancient Maya Commoners Anew. En *Ancient Maya Commoners* (editado por J. Lohse y F. Valdez), pp. 1-22. University of Texas Press, Austin.

Marcus, Joyce

1973 Territorial Organization of the Lowland Classic Maya, *Science* Vol. 180 (4089):911-916.

1987 *The Inscriptions of Calakmul. Royal Marriage at a Maya City in Campeche, México*. University of Michigan, Museum of Anthropology, Ann Arbor.

2009 Understanding Houses, Compounds, and Neighborhoods. En *Domestic Life in Prehispanic Capitals. A Study of Specialization, Hierarchy, and Ethnicity* Vol. VII (editado por L. Manzanilla y C. Chapdelaine), pp. 255-266. University of Michigan, Museum of Anthropology, Ann Arbor.

May Hau, Jacinto, Rogelio CouohMuñoz y William J. Folan

2001 El mapa. En *Las ruinas de Calakmul, Campeche, México: Un lugar central y su paisaje cultural*. (coordinado por W. J. Folan, L. A. Fletcher, J. May Hau y L. Florey Folan). P.17. Universidad Autónoma de Campeche, SEP, FAMSI, FOMES.

Trigger, Bruce G.

1967 Settlement archaeology, its goals and promises, *American Antiquity* 32(2):149-160.

Vargas Pacheco, Ernesto y Patricia Santillán

1995 El ahau na o casa real en Tulum. En *Seis ensayos sobre antiguos patrones de asentamiento en el área maya* (compilado por E. Vargas Pacheco), pp. 123-172. IIA-UNAM, Ciudad de México.

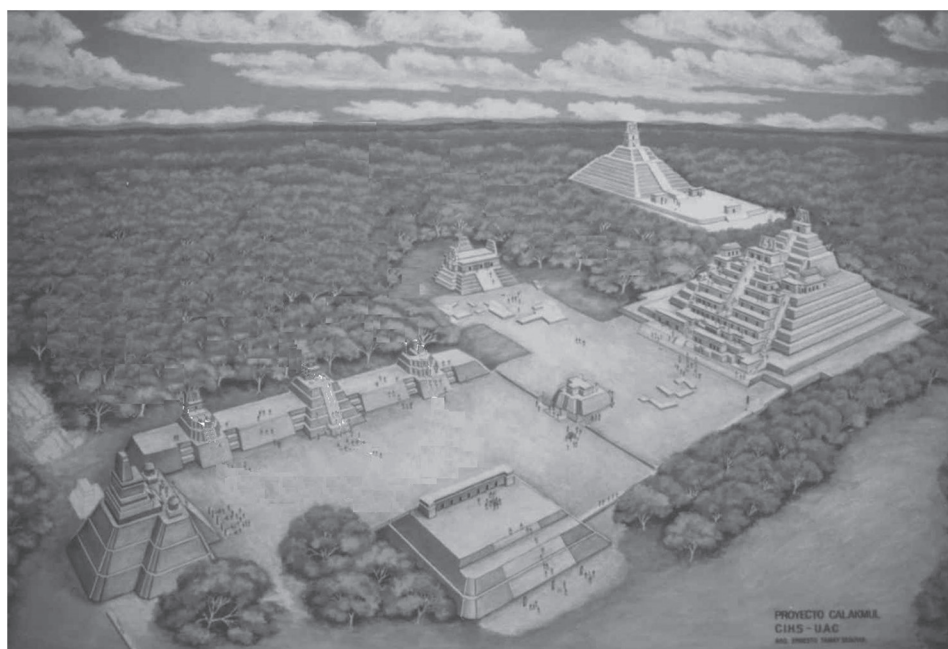




Figura 3. Mapa de elaboración propia demarcando la disposición del bajo El Laberinto en relación con Calakmul.

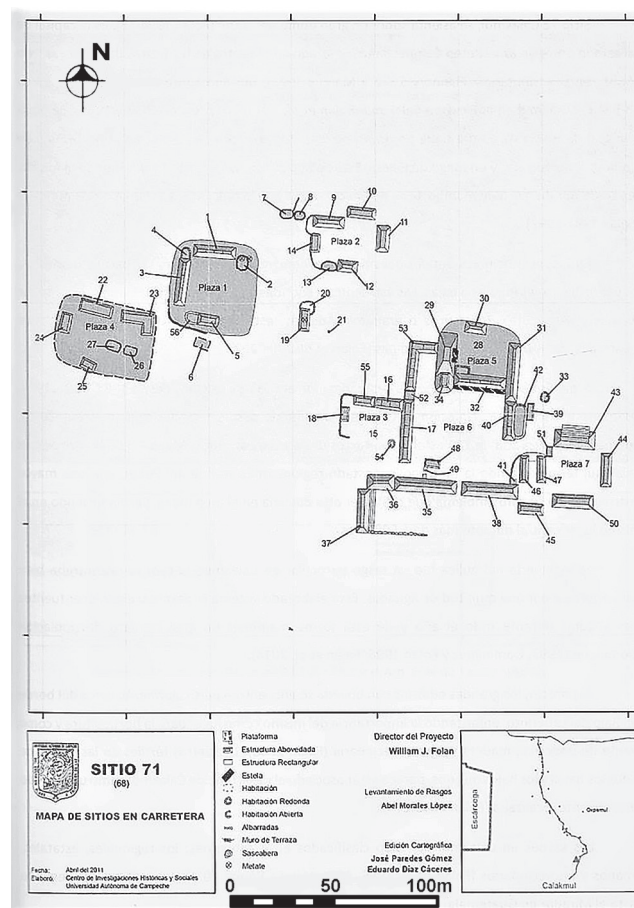


Figura 4. Plano del sitio 71 de la carretera Conhuas-Calakmul (Folan *et al.*, 2017).

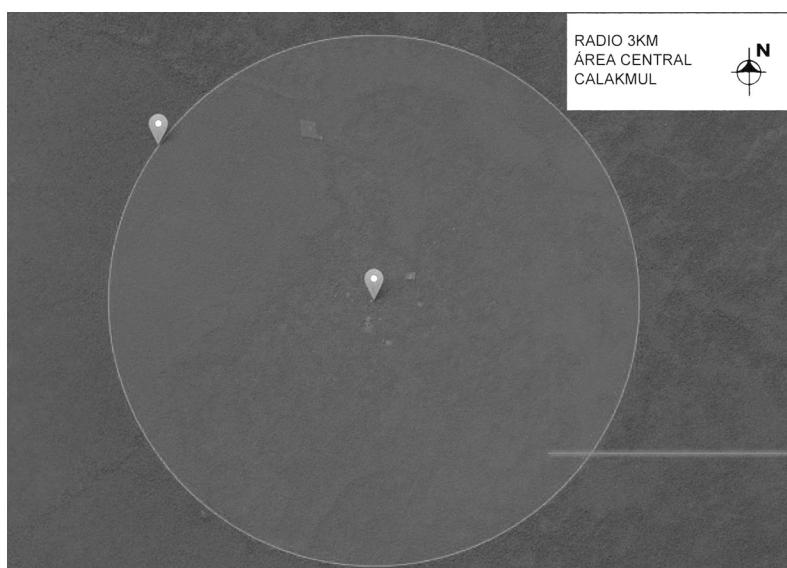


Figura 5. Radio 3km desde el área central del sitio arqueológico de Calakmul.